

ATENCIÓN EDITORES: MATERIAL EMBARGADO HASTA  
VERIFICAR SU ALOCUCIÓN, ESTIMADA A LAS 21 HS.



PRESENCIA  
DE  
LA  
NACION

SECRETARIA DE INFORMACION PUBLICA  
DIRECCION GENERAL DE PRENSA

INFORMACION DE LA S.I.P. N° 396 /80

PALABRAS DEL GENERAL JOAO BAPTISTA DE OLIVEIRA FIGUEIREDO EN LA CENA  
QUE EN SU HONOR OFRECIERA LA CAMARA DE COMERCIO ARGENTINO BRASILEÑA

"Señoras y Señores:

"Agradezco conmovido las palabras de los hombres de empresa argentinos y brasileños, aquí reunidos.

"Igualmente sensibilizado, agradezco el homenaje que me brindan esta noche las entidades representativas del empresariado de la Argentina. Guardaré este gesto perenne en mi memoria.

"Para mí, esta ocasión señala de manera elocuente la presencia valiosa y constructiva de los empresarios argentinos y brasileños en el diálogo que nuestros países vienen intensificando.

"Tengo redoblada satisfacción por el hecho de que mi visita haya dado lugar a esta manifestación de impacto positivo en las relaciones entre el Brasil y la Argentina -relaciones a cuyo servicio me encuentro en esta ciudad. Y, puedo decir, lo hago con un entusiasmo que no deseo contener ni ocultar.

"Ese énfasis no es simple figura de retórica ni de protocolo.

"Mi entusiasmo es antiguo. Viene de cuando viví, todavía niño, en esta querida Buenos Aires. Viene de la simpatía que no

podría dejar de haber adquirido por el admirable y hospitalario pueblo argentino.

"Lejos de disminuirlo, los años sólo hicieron reforzar y llevar adelante el impulso afectivo inicial. Hoy, el afecto de aquellos días maduró en la certeza objetiva de la importancia -entonces más intuitiva que sabida- de los lazos que unen a nuestros países.

"Estoy seguro de que todos los presentes participamos del sentimiento de esa importancia. Las relaciones entre naciones con <sup>la</sup> dimensión histórica, cultural y económica del Brasil y de la Argentina, deben ser vistas con perspectiva de décadas, de muchas décadas, tal vez de siglos sucesivos.

"En tal enfoque, lo ocasional no puede oscurecer la riqueza del pasado o comprometer el potencial del futuro. Entre nosotros no hay problemas que sean permanentes. Ni eventuales dificultades que puedan perjudicar el éxito fundamental de una convivencia necesariamente armoniosa y mutuamente fructífera.

"Todos conocemos los desafíos y las oportunidades presentes en nuestra agenda común. Debemos contemplar a nuestro intercambio en los campos económico, social y cultural, con sentido prospectivo y serena objetividad.

"Sería irrazonable esperar, siempre, la perfección última, integral, irretocable. Así como sería indigno de nuestros pueblos abandonar los esfuerzos ante el recelo de no poder alcanzar lo óptimo deseable, algo inalcanzable en toda empresa humana.

"No es grave una accidental falta de entendimiento sobre uno u otro punto específico. Grave, gravísima sería la ausencia de una disposición perseverante para buscar la conciliación, la concordia o el bien posible.

"La historia de nuestros países tiene comprobada nuestra capacidad de enfrentar toda suerte de vicisitudes e, invariablemente, vencerlas. Hence sabido dar sobradas demostraciones de cómo

superar momentáneas diferencias de intereses. Hence, sobre todo transformar en factores de aproximación y armonía, lo que podría ser para los pueblos sin grandeza, obstáculos insuperables.

"Señores:

"Nuestros países atraviesan momentos decisivos en sus respectivos procesos de desarrollo. Brasil y Argentina enfrentan dificultades económicas de naturaleza estrictamente doméstica. Mas el impacto de las dificultades importadas acentúa las nuestras confiriéndoles un tenor de nocividad que de otro modo no tendrían.

"La crisis energética nos trae -al Brasil en especial- considerables perjuicios. El neoproteccionismo de los países desarrollados impone constantes barreras a la expansión de nuestras ventas. La inflación externa se yuxtaponen a la nuestra, avivándose y agravándose, haciéndola extenderse en el tiempo, mucho más allá de las causas internas.

"No se nos escape la circunstancia que problemas similares afectaron a numerosos países amigos. En verdad las fronteras geográficas no detienen los fenómenos económicos. Su universalidad va volviendo al mundo mas y más interdependiente. Digo, por lo tanto, que la interdependencia global supone, automáticamente, la cooperación internacional. Y considero particularmente lamentable que esa interdependencia produzca -contra la razón y la lógica- efectos de confrontación y resentimiento. En vez de avanzar -como lo exige la suerte de las naciones y el interés de los pueblos- la cooperación parece retroceder en el plano de las relaciones económicas mundiales.

"Lo mismo no ocurre, felizmente, en nuestro continente. Aquí los esfuerzos se vuelven cada vez más coordinados. La América latina configura un espacio económico viable. Tenemos un precioso potencial de oportunidades, de complementación e intercambio. Nuestras economías se acercan. Su intercambio se acrecienta. El

comercio aumenta y se sofisticada. Estamos estableciendo una estructura de transportes y comunicaciones capaces de provocar y sustentear flujos activos en los negocios.

"Nuestras pautas comerciales se diversifican y enriquecen. Tecnología, servicios de consultoría e ingeniería, máquinas, equipamientos sofisticados y otros bienes industrializados toman su lugar junto a los productos primarios.

"Para el Brasil, es un paso de alta significación, por ejemplo, poder contratar en la Argentina servicios que antes eran adquiridos a países industrializados, sus tradicionales proveedores. Es también un ejercicio reconfortante examinar las cifras de nuestro comercio bilateral. Su valor total, en 1979, alcanzó a un billón, seiscientos millones de dólares. Más que la cantidad bruta, importa acentuar que ese total representa un crecimiento del 81 por ciento con relación a 1978. Remontándonos a 1975, nuestro comercio registra un aumento medio del 27% anual.

"Es estimulante saber que el Brasil ya está entre los mayores abastecedores de la Argentina y que la Argentina es de los más importantes proveedores de necesidades brasileñas.

"Por eso, se multiplican los ajustes entre las empresas y las inversiones de parte a parte.

"Ahora, una nueva faz parece prefigurar válidas oportunidades de una relación más intensa entre los dos países. Fue por pensarlos así que mi gobierno y el del presidente Videla vieron con tanto agrado la realización de este "Encuentro de cooperación económica Brasil-Argentina", paralelamente a la visita que realizo a Buenos Aires. Tomé conocimiento con satisfacción de los objetivos, del temario y de las premisas de este encuentro de empresarios.

"Reconozco que, para ser próspero, nuestro intercambio debe ser mutuamente provechoso, fundado en el equilibrio de los intereses y el reparto equitativo de cargas y beneficios.

"Por otro lado, tenemos que admitir -como saludable expresión de realismo- que nuestras economías, a la par de un considerable incremento de sus posibilidades de complementación, presenta sectores coincidentes y frecuentemente concurrentes. No sería realista suponer que nuestra cooperación deba asumir, siempre, modalidades uniformes o pueda alcanzar idéntica intensidad en todas las áreas y en todo instante.

"En términos comerciales, competencia no quiere decir conflicto. Al contrario se abren así nuevas oportunidades: un cambio de experiencias, los abastecimientos mátuos de equipamientos y componentes y hasta la acción concertada en otros mercados.

"Una cooperación sólida y estable requiere bases firmes y duraderas. Intentos de corto alcance pueden crear expectativas irrealizables. Su frustración detiene el ímpetu de la aproximación y perjudica el aprovechamiento de oportunidades efectivamente ventajosas.

"Los avances que buscamos serán de valía también en el plano de cooperación entre los países latinoamericanos. El espacio bilateral es, al mismo tiempo, instrumento y beneficiario del multilateral. Las relaciones brasileño-argentinas -sin pérdida de su dimensión específica- deben inscribirse armónicamente en un contexto más amplio de la colaboración regional.

"Señoras empresarias:

"Tengo admiración por sus esfuerzos y por lo que representan su actividad como factor de desarrollo en nuestros países y de soporte para nuestro intercambio.

"Los gobiernos abren las fronteras políticas. Establecen cuadros institucionales propicios a la relación económica. Sitúan y solucionan problemas. Establecen y clarifican normas de comercio. Informan y apoyan a los interesados en el intercambio.

"Mas, las empresarias tienen una presencia indispensable en

///6

las relaciones externas. Por mas auspiciosos que sean esos cuadros institucionales, ellos se vaciarán y desprestigiardn si los hombres de negocios no los utilizaran con su dinámico propia.

"En este encuentro de Buenos Aires, ustedes están estrechando mas nuestros lazos, incorporádoles su imaginación y experiencia inestimables, multiplicando los canales de contacto y mostrando y creando oportunidades.

"La tarea que tienen por delante es grande y compleja. Ustedes desempeñan un papel fundamental en el proceso de entendimiento y aproximación entre nuestros países.

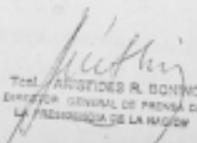
"Una aproximación deseable y deseada no se asienta solamente en la fría coincidencia de intereses; sino en identidades fundamentales. Argentinos y Brasileños, somos ciudadanos de países distintos, aunque miembros de la misma familia. Tenemos justificado orgullo de nuestras marcadas personalidades nacionales.

"Pero somos iguales en los propósitos de convivencia pacífica, Fraternales en la cooperación para el desarrollo, Alindos en esperanzas y sueños, Solidarios en la búsqueda de un inalienable destino que corresponde a la grandeza de nuestras patrias.

"Además y sobre todo, somos amigos. La amistad nos motiva. En momentos como éste, conmueve y exalta.

"Por gravitación de esa amistad avanzamos en el camino del entendimiento sin preconceptos, para el progreso que nuestros pueblos anhelan y, por tantos justos títulos, tanto merecen. Muchas gracias".

Buenos Aires, 15 de Mayo de 1980.

  
José AGUSTÍN R. BONINO  
DIRECTOR GENERAL DE PRENSA DE  
LA PRESIDENCIA DE LA NACION